

HISTORIA

SECCIÓN DE PSICOONCOLOGÍA

Aspectos historio biográficos del logotipo de la Sociedad Mexicana de Psicooncología, A.C.

Psic. Onc. Salvador Alvarado Aguilar,* Psic. Onc. José Méndez Venegas**

* Instituto Nacional de Cancerología. ** Instituto Nacional de Pediatría

La Sociedad Mexicana de Psicooncología A.C. (SMPO) se funda el 27 de julio de 1987, con los siguientes objetivos:

1. Dar a conocer las características y necesidades de los pacientes con cáncer.
2. Identificar las alteraciones y/o disfunciones más frecuentes de los pacientes con cáncer y sus tratamientos oncológicos, de sus familias y del equipo terapéutico.
3. Brindar alternativas de tratamiento psico-oncológico ante las alteraciones y/o disfunciones.
4. Que el psicólogo clínico conozca y participe activamente en el campo de la Psicooncología, en sus tres esferas: Clínica, enseñanza e investigación.

Con este mismo propósito la pintora mexicana, Ana Mercedes Azcue, realiza una obra que en la actualidad es el logotipo y emblema de la Sociedad, como agradecimiento del manejo que recibió, de la especialidad al Dr. Juan I. Romero Romo.

A continuación se transcribe, tal cual la descripción del logotipo de la **Sociedad Mexicana de Psicooncología, A.C. realizada por la pintora Ana Mercedes Azcue.**

En esta vida, debido a nuestra naturaleza de seres humanos, no nos es posible ver la razón de lo que nos acontece y mucho menos cuando se trata de un sufrimiento como lo es la enfermedad del cáncer, enfermedad que no sólo afecta a la persona que lo padece sino a los familiares y demás seres queridos de ésta. Sin embargo, al final de lo que bien se puede llamar una tragedia, vemos que el camino no se detiene, y que es a través de un inmenso dolor donde alcanzamos lo más preciado: una vida renovada.

Estamos unidos con estos glifos a los médicos que dedican incansablemente su esfuerzo diario para combatir y aliviar lo que hasta hoy resultaba casi incurable y con ello lograr preservar la vida.

La idea de hacer un logotipo para la Sociedad Mexicana de Psicooncología, encerró meses de estudio, pues fue difícil unir los requisitos para un men-

saje completo. Debía de encerrar la angustia, el estudio, la dedicación, el trabajo, los tratamientos, la esperanza, el amor, la unión y al final el triunfo, visto de la manera que a cada individuo le proporcione la paz para una vida llena de plenitud.

La cultura indígena es de tal magnitud y profundidad que me brindó los elementos necesarios para cubrir los requisitos que el proyecto exigía. El logotipo está compuesto por glifos tomados de diversos códigos: Peresiano, Nutal, Bindovonensis y Borbónico, pertenecientes a diferentes culturas, traducidos por el Sr. Ingeniero, Luis Azcue y Mancera, mi padre. El uso de los glifos, no varía el concepto indígena, pero su unión y acomodo es aplicado de manera muy específica en este caso, para llevar el mensaje del TLACUILO (palabra náhuatl que significa mensajero). Encontramos a medida que vayamos recorriendo el logotipo, el mensaje y la unión de cada una de las figuras entre sí, formando un solo conjunto y así obtendremos no sólo representaciones de la enfermedad sino toda la situación que puede encerrar la problemática, siendo el camino al consuelo y a la esperanza de un mañana mejor.

Las palabras indígenas van a ir traducidas en dos dialectos, primero en la lengua maya y luego en la náhuatl. Los códigos deben de leerse de derecha a izquierda, en este caso, dado que se va a cerrar un ciclo, empezamos por la base: sosteniendo el conjunto está la representación de la tierra, la que pisamos, representada por IMIX-CICPACTLI (caimán) y recibe el nombre de LUUM o CAB en maya y TLALLI en náhuatl. Es una fiera de fauces abiertas devorando un KANCHE-ICPALTLI (banquillo), sobre el cual están sentadas dos figuras de hombre. A la izquierda vemos un hombre llorando en actitud de espera, todo el cuerpo en azul oscuro que tiene la piel marcada por la enfermedad. Es un personaje mayor y lastimado, con el cerebro punteado que hace ver con claridad la idea del dolor que le impide pensar y discernir. Usa arete lo cual se refiere a todo sexo u edad. A su espalda destaca el símbolo de NAONAH-CALLI (casa), que está caída y rota en colores rojo y

amarillo con círculos blancos que significan principio o desarrollo y presencia de dolor en el núcleo de la familia: LAKOOAB. De frente al enfermo, entablado un diálogo está el médico DZAE-YAH-PATIANI. Es una figura sedente igual que la anterior, pero está en movimiento, ambas manos ofrecen, la izquierda la medicina por medio de plantas y la derecha sostiene un bracero con lumbre del que emergen llamas de calor de la vida. Su cuerpo en color amarillo habla de desarrollo y los accesorios en rojo simbolizan producción que unidos significan trabajo. En el cuello porta un collar con el glifo del día KIN, el cual marca el transcurrir del tiempo de su boca emerge la virgula de la palabra en color blanco que es principio, dando el diagnóstico-verdad y los tratamientos-esperanza. Todo lo anterior viene a reforzarse bajo el ojo o sabiduría del médico a la que podemos llamar la experiencia clínica. Sobre la cabeza formando parte del cerebro, se encuentra la lengua de la serpiente, que categóricamente habla del tiempo de estudio y dedicación.

Empezando la serpiente está el glifo del día. Todo se pone en movimiento, se va a empezar a trabajar. Analizando la cabeza del oficio encontraremos, distintos glifos que nos dan los conceptos siguientes: de la boca sale una planta, reproducción de la vida. Le sigue un TECPATL (cuchillo de pederual) símbolo médico.

Subiendo de ambos lados tenemos: en el lado izquierdo el numeral maya CIMI (muerte), idea que evoca el cáncer. Continuando está el numeral cero: que es empezar de la nada o con la esperanza depositada en los conocimientos del médico. Le sigue THUUL o LAMAT (maya) o TOCHTLI (náhuatl) que representa al consejo que significa que algo va a dar principio. Ascendiendo por la derecha encontramos el numeral que representa al coyote símbolo de vigilancia.

Después le sigue EH (cerebro-sueño) que significa la tranquilidad que siente el enfermo, otorgada por los medicamentos. Le sigue EDNAB o EZNAB (quietud), la paz lograda por ambos seres, paciente y doctor ya unidos en el trabajo y la confianza.

Todo lo anterior se ve reforzado por el cuerpo de la serpiente en rojo y la parte rampante en amarillo: el tiempo transcurre en desarrollo y producción.

Las plumas del lado izquierdo verde simbolizan la agricultura o vida, el rojo es producción, el azul oscuro muerte y el blanco principio. Se trata de un principio, un nacer de la producción positiva en la salud para el paciente.

En el lado derecho, la pluma verde y la blanca hacen más fuerte el mensaje con el que se cierra el ciclo. La blanca es nacimiento y la verde vida y dan como finalidad el nacimiento de una vida.

Arriba el símbolo de la casa totalmente reconstruida y sobre la integración de ella se apoya la más-

cara de ITZAMNA, representante de la vida en el momento de la concepción por el hombre, está pintada en tonos morados que son una mezcla de azul oscuro muerte y el rojo producción que unidos a los blancos nos dan salud física y espiritual. Tiene orejeras en amarillo y verde que son el desarrollo de fuerza. En la parte inferior hay una flor o plenitud de vida, que culmina con la floración que hace al ser-humano ver su existencia íntegra.

El hombre en producción total y desarrollo como lo expresan los colores que ostenta en su cuerpo, ya integrado a su familia, a su casa y a lo más importante a sí mismo. Tiene en la frente el símbolo de nacimiento a una vida nueva, que remata un cabezal en rojo, dando la seguridad de una mañana a esperar.

Los colores del fondo hacen aún más fuerte la expresión indígena del conjunto; azules oscuros de muerte, blanco de nacimiento, amarillo de desarrollo, con el sol, calor de vida, queda exacto el concepto indio de que el hombre al igual que el astro nace, crece, se reproduce y muere, para nacer al día siguiente con mayor vigor y fuerza (*Figuras 1 y 2*).

En México, se tienen registros desde 1980 con la llegada como voluntario al Instituto Nacional de Cancerología de México (INCAN) del Dr. Juan Ignacio Romero Romo, médico psiquiatra, quien empezó a incorporarse en el terreno asistencial de los pacientes con cáncer; con la apertura y sensibilidad del Dr. Arturo Beltrán Ortega quien, siendo Director

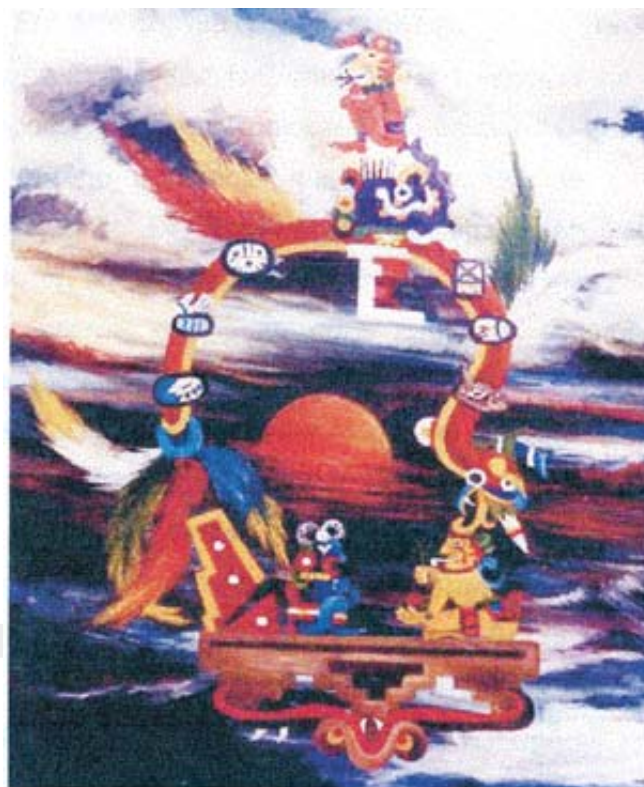


Figura 1.

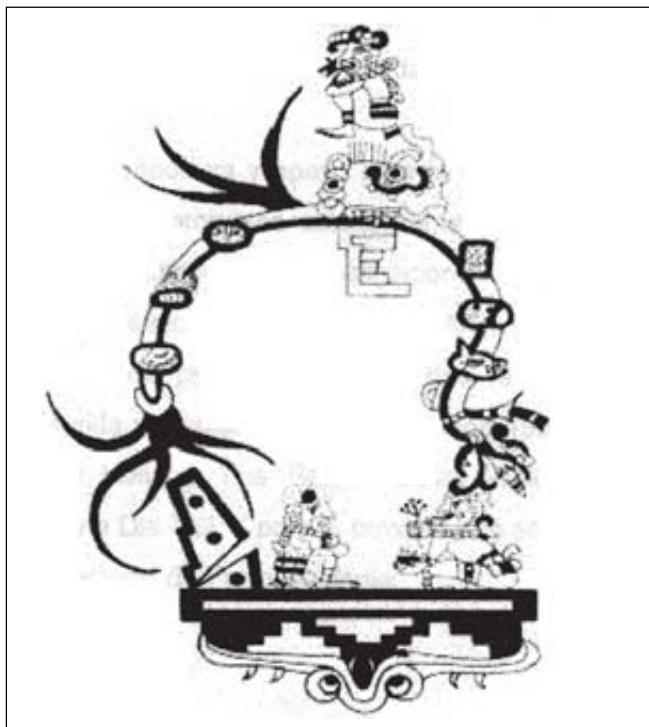


Figura 2.

General del Instituto en aquel entonces, abrió las puertas para dar inicio a este campo de acción, con el apoyo de otros cirujanos oncólogos, oncólogos médicos, radioterapeutas, algólogos, con quienes el Dr. Romero logró dar impulso a los primeros pasos de la Psicooncología en México.

En este sentido y con el riesgo de no mencionar alguno de los iniciadores e impulsores y por lo tanto dando la oportunidad que puedan ser agregados, entre ellos destacan: Dr. Armando López Rodríguez, Dr. Jaime G. De la Garza Salazar, Dr. Pedro de Jesús Sobrevilla Calvo, Dr. Juan W. Zinser Sierra, Dr. Ricardo Plancarte Sánchez, Dr. Ricardo Olper Palacci (†), Dr. Juan José Bustamante Rojano, ya más recientemente en su calidad de Director actual del INCAN al Dr. Alejandro Mohar Betancourt, Dr. Abelardo Meneses García, Dr. Alfonso Dueñas González, Dra. Dolores Gallardo Rincón, Dra. Ma. Teresa Ramírez Ugalde, Dr. Fernando U. Lara Medina, Dr. Roque Guadarrama Fleites, Dr. Ángel Herrera Gómez, Dr. José Luis Aguilar Ponce, Dr. Eduardo Cervera Ceballos, todos ellos autoridades en la Oncología Mexicana, entre muchos más.

Con esta apertura y apoyo para la disciplina, se ha logrado establecer como servicio: un programa asistencial, académico y finalmente empezar a incursionar en el campo de la investigación.

En el área académica por ejemplo en el (INCAN), se han realizado tres simposios internacionales de psicooncología y dos reuniones internacionales sobre: Calidad de Vida y Cuidados Paliativos desde 1986, con la participación de la Dra. Jimmie Holland, Lea Baider, David Wellisch, William Braitbart, Ned Cassem, Marie Die Trill. Y para el próximo año se realizará en el INCAN, el 5o. Congreso Nacional de Psicooncología.